

De un *impasse* en la civilización y la respuesta analizante

Luiz Fernando Carrijo da Cunha*

No hay cómo dar contorno a lo que hoy vivenciamos en términos de *impasse*, sin que nos remitamos al discurso del amo contemporáneo, que compone el telón de fondo sobre el cual se despliega la emergencia de una pandemia que seguramente quedará marcada en la historia de este inicio de siglo. Consideramos, en el panorama de los acontecimientos, la diseminación del virus como una contingencia que —como tal— produce una ruptura temporal o no, en el modo de existir y subsistir. Hay un “antes”, pero no podemos afirmar lo que será después. Estamos en medio del acontecimiento.

El discurso que hasta entonces predominó como el del amo contemporáneo se caracterizó, según las predicciones lógicas de Lacan, por la ascensión al cenit social del objeto a^1 , y J.-A. Miller lo desarrolló bajo la fórmula del “discurso de la hipermodernidad”², donde la oferta del objeto a en posición de agente, produce la falacia en la cual la civilización fue sumergida. Resultado del discurso capitalista, el discurso de la hipermodernidad ofrece el goce del objeto que antes, en el discurso de la tradición, estaba encubierto por la fantasía y por la represión. Ciertamente que en cuanto objeto plus de goce, su potencial ansiógeno puede ser fácilmente verificado, hasta como un índice clínico para el psicoanalista. Con todo, no se trató exclusivamente de una “oferta” sino de un “imperativo”, subordinando al sujeto a un goce sin límites, para que la propia emergencia de la angustia le sirviese de punto de basta —el imperativo superyóico vigente en su vertiente de empuje al goce.

Como índice clínico, nuestra práctica consistió en restaurar al sujeto su derecho a la palabra, sin restaurar al “padre” en su lugar de tradición. Por el contrario —y siguiendo las indicaciones de Lacan en su última enseñanza— este sujeto que habla, posee un cuerpo habitado por un goce desconocido. Luego, la angustia con la cual un sujeto encuentra un analista, tendrá en primera

* Analista de la Escuela (AE 2014-2017), Analista Miembro de la Escuela (AME), Escuela Brasileña de Psicoanálisis y Asociación Mundial de Psicoanálisis.

1. Lacan, J., “Radiofonía”, Otros Escritos, Ed. Jorge Zahar, Río de Janeiro, 2001, p. 411.

2. Miller, J.A., “Una fantasía”, Opción Lacaniana Revista Brasileña Internacional de Psicoanálisis n°42, Río de Janeiro, febrero de 2005, p. 7.

instancia, el derecho a la palabra, lo que por sí sólo, lo distancia mínimamente de la angustia y del goce. Habrá sido esta nuestra apuesta para hacer de un sujeto sometido al discurso hipermoderno, un analizante. O sea, lo real implicado en el goce del cuerpo, le traerá consecuencias legibles en su discurso.

En una segunda instancia, el *parlêtre* no sólo habla, sino que habla con su cuerpo. Hasta cierto punto, la operación analítica puede vaciar el lugar de la creencia en el sentido, dando paso a lo singular de una existencia. Desde esta perspectiva, jamás podemos prescindir de la contingencia que desestabiliza el sentido de la palabra en el discurso.

¿Qué puede cambiar en la perspectiva del tratamiento ante el inexorable cambio al que se enfrentará la civilización de ahora en adelante? Es cierto que la pandemia ya nos enseña que, si el encuentro de cuerpos no es posible por los riesgos de contaminación y diseminación descontrolada del virus, necesitamos utilizar las herramientas disponibles para mantener, de un lado, la posición analítica y del otro, aquella del analizante.

Nuestras atenciones virtuales mucho nos enseñarán sobre lo que es posible leer de la posición analizante. ¿Los cuerpos y las voces a la distancia harán perder lo que hay de esencial en la dirección de un tratamiento? Es cierto que alguna pérdida siempre ocurrirá. Las cuestiones que se nos plantea en este momento son: ¿qué especie de pérdida podremos computar? ¿Lo real en juego en el goce del cuerpo será desatendido?

Nos parece entretanto que la experiencia que estamos teniendo en estos días y meses, podrá decirnos algo a partir de los efectos clínicos que pudiéramos recoger. Además, si la pandemia genera una transformación en el modo de existir, algo de esa misma incidencia contingente cambia para el analizante de nuestra época su relación con el discurso del amo contemporáneo.

A nuestro modo de ver, tal cambio implica, sobretudo en nuestro país (Brasil), una pérdida de creencias en los ideales neoliberales que caracterizan al amo contemporáneo con todas las consecuencias políticas y sociales que de ahí se desprenden. Esto es, la pérdida de las creencias en tales ideales, desvía de manera abrupta, la oferta imperiosa de los objetos a, aunque el exceso de información y estadísticas de muerte por la pandemia, transmitida por los medios de comunicación y redes sociales, todavía cumple con esta tarea para el ciudadano. Sin embargo, para un analizan-

te, lo que afecta a su cuerpo en este momento lo podemos sintetizar en tres puntos fundamentales:

1. La incertidumbre del futuro como consecuencia de los cambios en su relación con el tiempo.
2. Esto lo lleva a hacer todo lo que está en sus manos, para mantener su existencia regulada por el síntoma.
3. Como consecuencia, encontrar caminos que puedan permanecer como "vías sintomáticas", derivadas de la creatividad necesaria durante la pandemia.

Por lo menos, esa es una apuesta para el psicoanalista que, aunque sometido al drama de la humanidad, no se deja tragar por ello. Si la pandemia es transitoria, nuestros analizantes se podrán servir de esta transitoriedad para anclar sus vidas en otras dimensiones del tiempo que no implique su eternización.

Traducción de Sandybel Pasteur Valdespino